Impta. de Marés y Compñiaa. Madrid (Núm. 129.)



ORACION QUE DIO UN ANGEL VESTIDO DE PE- *regrino en el convento de Ntra. Sra. de la Peña de Crinta, de la órden de S. Gerónimo, por las centellas que caian en él, matando tantos religiosos, que estuvieron resueltos á desamparar el convento; y desde que se puso en el campanario no han caido mas centellas.*

Cristo rey de la gloria vino en paz.
Dios se hizo hombre en las entrañas de María.
El Verbo encarnó.
Cristo nació de la Vírgen.
Cristo por medio de aquellos iba en paz.
Cristo fue crucificado.
Cristo murió por nosotros.
Cristo fue sepultado.
Cristo resucitó.
Cristo subió á los cielos.
Cristo manda.
Cristo reina.
Cristo nos defienda de todo maligno rayo y centella.
Dios sea con nosotros. Amen.

Padre nuestro y Ave María.



Á

SANTA BARBARA

VIRGEN Y MARTIR.

ESPECIAL PROTECTORA CONTRA RAYOS Y CENTELLAS.

Bárbara divina y santa,
que con palma de martirio
estais con Cristo y su Madre
triunfando en el cielo empíreo.
Lo que Cristo predicaba
creíais con grande amor,
de la Vírgen su pureza
y la santa Encarnacion.
Tu padre herético, y rey,
en un castillo te encierra,
colgándote de los pies
con grande ira y soberbia.
Aquella noche te deja
encerrada en el castillo;
dices con ansias de muerte:
yo creo en Dios, uno y trino.
Mandó tu padre á otro dia
por el pueblo te arrastráran,
y en un muladar hediondo
tu cuerpo te sepultáran.
Vienen al siguiente dia
á egecutar la sentencia:
te hallaron sana del todo,
muy agradable y risueña.
Tu padre, de que lo supo,
vino al castillo, y con ira
dice: ¿quién sanó tus males
y te ha dado nueva vida?
Dijiste: á Cristo y su Madre
llamé; y al punto vinieron,
donde sanaron mis males,
y nueva vida me dieron.
Con un alfanje á su hija
hizo su cuerpo pedazos,
diciendo : á ver si te libra
ese Dios profeta falso?
Dios que miraba esta injuria,
arrojó un rayo encendido,
y en cuerpo y alma á su padre
le sepultó en los abismos
Bárbara divina y santa,
por tu muerte y tu martirio,
que libres á tus devotos
de los riesgos y peligros.
De rayos y de centellas,
de morir sin confesion,
libra Dios á los devotos
que la tienen devocion.
Ahora, Bárbara santa,
ruega á Cristo, nuestro bien,
que nos dé salud y gracia,
y despues la gloria. Amen